Hace algún tiempo me encontraba acostado en mi cama dando vueltas y vueltas en mi cama sin poder conciliar el sueño. Eran como las 12:00 a.m y sonó el teléfono y yo rápidamente conteste. Era un amigo el cual era muy cercano para mí. Me alegre de oír su llamada y el rápidamente me pregunto cómo estás? Pues yo le dije que me era imposible conciliar el sueño desde hace algunos días y el inmediatamente respondió ya salgo para tu casa. En menos de 10 minutos sonó el timbre y era él, dispuesto a sentarse a escuchar todas mis preocupaciones. Efectivamente se sentó en un sofá en la sala de mi casa y prácticamente sin pronunciar palabra escucho mis angustias y problemas hasta casi las 4 de la mañana. Luego me dio consejos que a su parecer eran los correctos para yo poder salir de dudas y preocupaciones. Una vez el salió de mi casa sentí un gran alivio por la ayuda que mi amigo pudo brindarme en el momento que lo necesitaba. Es lo que podemos denominar “AMISTAD”.

Mi primo fue criado en una familia donde todos los miembros de mi familia somos seguidores de un mismo equipo de futbol y hace parte de nuestro diario vivir. Desde pequeño a él se le indico cual deberían ser sus preferencias acerca de este tema. Pero a medida que él fue creciendo sus inclinaciones eran más fuertes hacia nuestro mayor rival. Era algo difícil para nosotros el comprender pero debíamos aceptar y respetar su decisión. Esto es lo que podemos denominar “Tolerancia”. Ya que respetar las opiniones del otro es una de las mayores virtudes que el ser humano pueda tener. Las personas son diferentes, piensan diferente actúan diferente y piensan diferente.